

auspiciado por la Cámara (Abril 1976).

McLuhan ha sido el invitado de honor y a la vez el adalid ideológico de este Seminario, ciertamente muy preocupado por el desarrollo de América Latina pero muy poco dispuesto a pagar los derechos de autor musical y a mejorar la situación laboral de los trabajadores de los medios.

McLuhan, obsesionado por los efectos psíquico-físicos de los medios independientemente de los contenidos, parece tener poco sentido de la totalidad de los efectos económico-políticos de su actuación en Venezuela, independientemente de sus intenciones optimistas sobre la comunicación. Si para McLuhan "la cultura es su negocio", para los comerciantes de la industria cultural "el negocio es su cultura". Como el orden de los factores no altera el "profit" -léase máximas ganancias- McLuhan y los mercaderes se han ensamblado en un único negocio.

Prescindiendo, pues, de las intenciones humanistas de McLuhan como buen católico y padre de familia, es importante desglosar el papel que juegan McLuhan -su imagen de científico comunicacional- y el McLuhanismo -ideología de la tecnología cultural- en el mundo de los medios y de la industria cultural.

2. Ficha bio-bibliográfica:

1911 21 de julio, nace en Edmonton, Alberta, de H. Ernest y

- E. Naomi (Hall) McLuhan, de origen escocés e irlandés y fe metodista y bautista.
- 1921 Se traslada con su familia al Este, a Winnipeg.
- 1922 Manifiesta aficiones técnicas.
- 1930 Intereses literarios, que le hacen desistir de su proyecto inicial de estudiar ingeniería en la Universidad de Manitoba.
- 1933 Obtiene su B.A. en Manitoba.
- 1934 Obtiene su M.A. en Manitoba. Viaja a Europa.
- 1935 Estudios en Cambridge (Inglaterra). Se interesa por la literatura renacentista.
- 1936 Obtiene su B.A. en Cambridge, donde ha asistido a clases de I.A. Richards y F.R. Leavis, entre otros.
- 1937 Se incorpora al cuerpo docente de la Universidad de St. Louis, una vez consumada su aproximación al catolicismo.
- 1938 Se traslada a California con el objeto de investigar en la Biblioteca Huntington.
- 1939 4 de agosto: contrae matrimonio con Corinne Keller Lewis.
- 1940 Obtiene su M.A. en Cambridge. Comienza a enseñar en la Universidad de Toronto.
- 1942 Lee en Cambridge su tesis doctoral, a la que da el título de "El lugar de Thomas Nashe en la erudición de la época".
- 1944 Regresa al Canadá, a enseñar en la Universidad de La Asunción, Windsor, Ontario, donde permanece dos años.

- 1951 Publica "The Mechanical Bride", su primer libro. Em
pieza a ser conocido por el gran público.
- 1952 Es nombrado profesor titular del Colegio San Miguel,
sector católico de la Universidad de Toronto.
- 1953 Preside, hasta 1955, un seminario de cultura y comu-
nicación bajo los auspicios de la Fundación Ford.
- 1954 Publica "Joyce, Mallarmé and the Press".
- 1956 Prologa una antología poética de Tennyson.
- 1959 Es nombrado director de un plan de medios de comuni-
cación del "United States Office of Education" y de
la "National Association of Educational Broadcasters".
- 1960 Publica varios trabajos: "Printing and social pro-
gress", "Myth and Mass Media", etc.
- 1962 Publica "The Gutenberg Galaxy: The Making of Typogra-
phic Man".
- 1963 Asume la dirección del Centro de Cultura y Tecnología
de la Universidad de Toronto.
- 1964 Publica "Understanding Media: Extensions of Man". Se
veras críticas de Dwight MacDonald, uno de los criti-
cos más influyentes de la izquierda norteamericana.
- 1966 Habla en el Congreso del P.E.N., en el simposio sobre
tecnología y comercio mundial del "National Bureau of
Standards" y ante otros varios auditorios. Es nombra-
do titular de la Cátedra de Humanidades Albert ---
Schweitzer de la Universidad de Fordham, New York.
- 1967 Publica, junto con Quentin Fiore, "The Medium is the
Message", obra de la que la CBS presentó una graba--

ción. La NBC-TV dedica un programa de una hora al -
"McLuhanismo".

1969 . En colaboración con Harley Parker, "Counterblast y -
Trough the Vanishing Point: Space in Poetry and Pain-
ting". Y en colaboración con Quentin Fiore, "War and
Peace in the Global Village".

1970 Publica "Cliche and Archetype".

(Tomado de: "McLuhan" por Jonathan Miller, Ed. Grijalbo, Mé-
xico, 1973)

3. Un científico entre aficionados y un aficionado entre cien- tíficos.

Hoy ya es un lugar común admitir la presen--
cia de un nuevo tipo de cultura que va mucho más allá de la
consideración de la cultura de masas como la cultura de los
medios de comunicación masiva. La cultura de masas tiende a
ser una forma total de interpretación de la vida social, co-
mo una totalidad significativa para quienes vivan en ella, -
la enriquecen o la reciben sin mayores preocupaciones.

Ante este fenómeno algunos expertos se han -
mantenido en la perspectiva de un análisis especializado --
(Ellul, Fiedmann, Touraine...) (1) y otros han saltado a la
palestra misma de la difusión y del consumo masivo de las -
teorías (J. McHale, E. Tofler) (2) compitiendo en la carrera
de los "best-sellers". El estilo de sus obras descubre su -
intención publicitaria. Precisamente McLuhan es el exponen-

te más ilustrativo de esta segunda corriente. Escribe decididamente en favor de la cultura de masas señalando todas - sus potencialidades de una forma atractiva y desenfadada pero su modo de hilvanar ideas está muy lejos del rigor y de la coherencia científica. Su obra se estructura en definitiva con la configuración mosaica de los mismos medios masivos. Hilvana pero no articula la serie de intuiciones e impresiones que recoge del mundo literario, artístico, filosófico, sociológico, etc. Cautiva por cierto humanismo confuso y optimista, así como por su talante paradójico y desenvuelto. No deja de tener gracia que un intelectual se contradiga o muestre preocupación por las mallas femeninas.

Una muestra de este juego intelectual rentable es su concepto de "cultura de masas". McLuhan utiliza indistintamente los términos de "cultura popular", "cultura de masas" y "cultura tecnológica", y su imprecisión hace - que según los contextos sus sentidos se deslicen desde la aparente oposición a una cultura oficial o elitesca hasta - el de una cultura simplemente caracterizada por el determinismo tecnológico. A su vez este concepto aparece enlazado con el de "aldea planetaria" ("global village"), imagen muy discutida que con razón ha sido identificada por E. Morín - con la tradición rousseauiana.

Este concepto de cultura de masas no es sino una trampa ideológica que esconde las implicaciones de - la "industria cultural" en expresión de T.W. Adorno. McLu-

han, basado en el simple impacto de la automatización en la vida social presume que la era tecnológica conllevará la participación progresiva en una sociedad cohesionada como una tribu. Profetiza una democracia informativa basada en la tecnocracia, presuponiendo que no existen intereses en conflicto y que las nuevas modalidades técnicas impondrán automáticamente nuevas formas políticas. Pero no da ninguna explicación sobre la necesaria transformación de la industria cultural, convertida en manipuladora de la opinión pública. Más que de un profeta hay que hablar de un brujo, pues sin ningún análisis crítico de las realidades del presente se pierde en brumas futuroológicas mágicamente logrables.

Por eso alguno de sus críticos más profundos y agudos B. Cores Trasmonte señala que en su obra falta una idea matriz o una hipótesis precisa y que para sumar o sistematizar sus criterios es preciso acudir al concepto de mosaico (3). En efecto cada libro y toda la obra conjunta de McLuhan no hace sino engarzar numerosas cuestiones y citas de libros, no siempre bien asimiladas (4), pero siempre bien hilvanadas para presentar un conjunto tan variado como el de una programación televisiva. Como originalmente fue profesor de inglés, aunque inicialmente probó los estudios de ingeniería, esto puede explicar en parte su afecto por la sonoridad de las palabras más que por la precisión de las ideas. McLuhan, intelectual de la industria cultural, no deja de ser un aficionado entre los científicos, aunque desgraciadamente un aficionado peligroso. No es casual que haya conta-

do con mucho más adictos entre los empresarios privados y los estudiantes conformistas, mantenedores del "status quo" que entre los científicos sociales y los estudiantes deseosos de un cambio social. Sus afirmaciones se alimentan más de las extrapolaciones metafóricas que de la crítica rigurosa de la formación socio-económica en la que está exitosamente instalado. De ahí nuestras reservas frente al éxito de su obra.

4. De la para-ciencia a la publicidad tecnológica

Los científicos sociales apenas mencionan el nombre de McLuhan. En su manual "Sociology" (1971) David Popenoe recoge algunos párrafos de "Understanding Media". J. Cazeneuve le llama alguna vez sociólogo pero con grandes reservas. Sin embargo, las solapas de sus editores y los promotores de televisión lo han parangonado con Freud, Einstein y Pavlov.

La mayor parte de sus ideas originales han sido expuestas -aunque de forma más hermética- por investigadores que él se ha limitado a divulgar y sobre todo a reestrenar con un gran impacto publicitario.

McLuhan se surte en sus esquemas históricos globales sobre todo de Spengler, Toynbee, Sorokin, Huizinga, Cassirer, Popper, Eliade... Toma también algunas claves sociológicas de D. Riesman, H.A. Innis, E.T. Hall, E. Carpenter, con quienes ha tenido relación personal. Llaman la -

atención las ausencias de Freud, Marx o Lévi-Strauss, tocados tangencialmente o desconocidos.

Sin embargo su obra "Understanding Media" no es sino un desarrollo ampliado de una idea expuesta por Freud en 1930. En efecto Freud en "El malestar de la cultura" explica: "Con las herramientas, el hombre perfecciona sus órganos -tanto los motores como los sensoriales- o elimina las barreras que se oponen a su acción. Las máquinas le suministran gigantescas fuerzas, que puede dirigir con sus músculos, en cualquier dirección..." (pp. 34-56).

Otro tanto cabe decir de su libro, convertido ya en slogan ideológico: "El medio es el mensaje", y después ampliado como "The medium is the message" o "The medium is the message". El problema de las mediaciones es un tópico viejo en la filosofía y modernamente comenzó a recobrar un nuevo interés en la década del cuarenta con los estudios de Merleau Ponty, Ch. Morris, Lévi-Strauss, Barthes, etc. Si McLuhan hubiera profundizado la obra especializada de estos semiólogos no hubiera disociado tan ligeramente la problemática del significante/significado, ni hubiera caído en un meccanicismo ramplón más propio del siglo pasado. La afirmación mecanicista de que toda cultura está mediada, excepto la mediación misma, presupone que un nuevo cambio tecnológico conllevará un cambio social. Pero quien impone la forma de mediación es la sociedad con sus valores, y no el televisor con sus tubos catódicos, como cree McLuhan. De ahí la -

importancia del análisis ideológico.

El desconocimiento de McLuhan sobre la obra de Marx queda reflejado prácticamente en todos sus libros - (5). Tan sólo queremos notar el paralelismo que existe entre el concepto marxiano de super-estructura/infra-estructura y la distinción empleada de "hardware"/"software" en su obra "War and Peace in the Global Village". McLuhan toma esta distinción del lenguaje de las computadoras y por un proceso de neutralización elimina toda connotación social. De esta forma diluye la posible referencia a la estructura de la formación socio-económica y obtiene afirmaciones tan modernizadas e inocuas como la de que la cultura de masas se manifiesta como "una cultura implosiva y softwarizada". Bajo un lenguaje aparentemente aséptico, pero contaminado de connotaciones tecnocráticas, crea bloques semánticos para el análisis de las implicaciones ético-políticas de la tecnología.

Por eso Riesman, tratando de salvar la originalidad de McLuhan fuertemente criticado por la falta de criterios lógicos, basamentos estadísticos y análisis crítico comenta a propósito de "La Galaxia de Gutemberg": "A pesar de la pasión que McLuhan experimenta actualmente hacia la televisión, lo que él más ama es la literatura y pienso que querría ser leído más como novelista que como sociólogo" (6). En este sentido su obra se aproxima a una paraciencia en la que se combinan la divulgación científica y los -

atismos futuroológicos.

Pero McLuhan no puede ser separado del McLuhanismo. Su "boom" como filósofo "pop" en el mercado de habla española comienza hacia 1968, fecha en que publica "El aula sin muros" (cuyo original "Explorations in Communications" data de 1960). Posteriormente es traducido en la edición Aguilar "The Gutenberg Galaxy" en 1969. El mismo año la editorial Diana de México traduce "Understanding Media.." con el título inexacto de "La comprensión de los medios como las extensiones del hombre". Las dos obras realizadas en colaboración con Quentin Fiore, "El medio es el masaje" y "Guerra y paz en la aldea global" son editadas en 1969 (Paidós) y en 1971 (Martínez Roca). En 1970 aparecen "Counterblast" con el título de "Contraexplosión" y "From Cliche to archetype" con el de "Del clisé al arquetipo".

Esta campaña difusora de sus ideas es respaldada interesadamente por las grandes cadenas televisivas CBS y NBC-TV de los Estados Unidos y en poco tiempo su lenguaje se impone hasta el punto de que los 21 puntos de la Educación formulados por la UNESCO hacen referencia a los contenidos "sin muros" de la McLuhanología.

Por otra parte la estructura mosaica de sus libros junto con los mecanismos publicitarios: slogans sugestivos, frases paradójicas, afirmaciones dogmáticas y extrapoladas, esteticismo formal... favorecen las proposiciones básicas del producto. Una retroalimentación bien montada por

unos corifeos de pseudointelectuales atentos a los gustos del gran público, cuyas tendencias se adivinan por el éxito de mercado, completan este circuito de la industria cultural al servicio del McLuhanismo.

Las ideas del filósofo "pop" producen dividendos a una industria muy poco interesada en cuestionar sus mensajes, y sobre todo favorecen su dinámica expansiva hacia el Tercer Mundo. Por fin su optimismo tecnológico (7) es la mejor cufia ideológica que justifica la aplicación de la tecnología importada en la "escuela sin muros" que constituye todo el Tercer Mundo, porque todavía muchos ni siquiera han tenido la oportunidad de conocer los muros de una escuela.

NOTAS.-

- 1) J. Ellul: "La sociedad tecnológica"; G. Friedmann: "El hombre y la técnica"; A. Touraine: "La sociedad post-industrial".
- 2) J. McHale: "The future of the future", N.Y., 1971; E. Toffler: "El shock del futuro", Ed. Plaza Janés, Barcelona, 1971.
- 3) B. Cores Trasmonte: "McLuhanología y McLuhanismo: culturología y sociología", en Revista Española de la Opinión Pública, nº 39, Ene.-Marzo 1975, pp. 51-75. Véase también la selección hecha por Raymond Rosenthal: "McLuhan: Pro & Contra", Col. Prisma, Monte Avila, Caracas, 1969.
- 4) Halper, especialista en Joyce -autor profusamente citado por McLuhan- ha señalado grandes imprecisiones en las citas que hace de Joyce, hasta el punto de que gráficamente dice que el intelectual canadiense es un garabateador que "no se molesta en pensar" y hace de Joyce su "armario pre

dilecto". Véase en la obra citada de R. Rosenthal, pp. 67-89.

- 5) B. Cores Trasmonte recoge las siguientes citas: E(2); TMB (34,40); WPVG(41,5,26,35); CB(56,58,128,139,140). Para una crítica del McLuhanismo en la perspectiva marxista pueden verse: H.M. Enzensberger, "Elementos para una teoría de los medios de comunicación", Anagrama, Barcelona, 1972; y J. Baudrillard, "Crítica a la economía política del signo", Ed. Siglo XXI, México, 1975.
- 6) Varios: "Análisis de Marshall McLuhan", Ed. Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 1969, pp. 45-60.
- 7) Son muy distintas las conclusiones elaboradas por Marcuse ("El hombre unidimensional"), H. Lefevre ("Lenguaje y Sociedad") y el mismo D. Riesman ("La muchedumbre solitaria"). McLuhan es un católico converso y en sus concepciones ha influido notablemente el pensamiento optimista de Teilhard ("El fenómeno humano; la energía humana"), aunque éste lo atempera por su sentido del mal. También J. Ellul, católico y especialista en los alcances de la civilización tecnológica muestra cierto optimismo pero sin perder el sentido crítico, ausente en McLuhan.

Jesús M^a Aguirre
